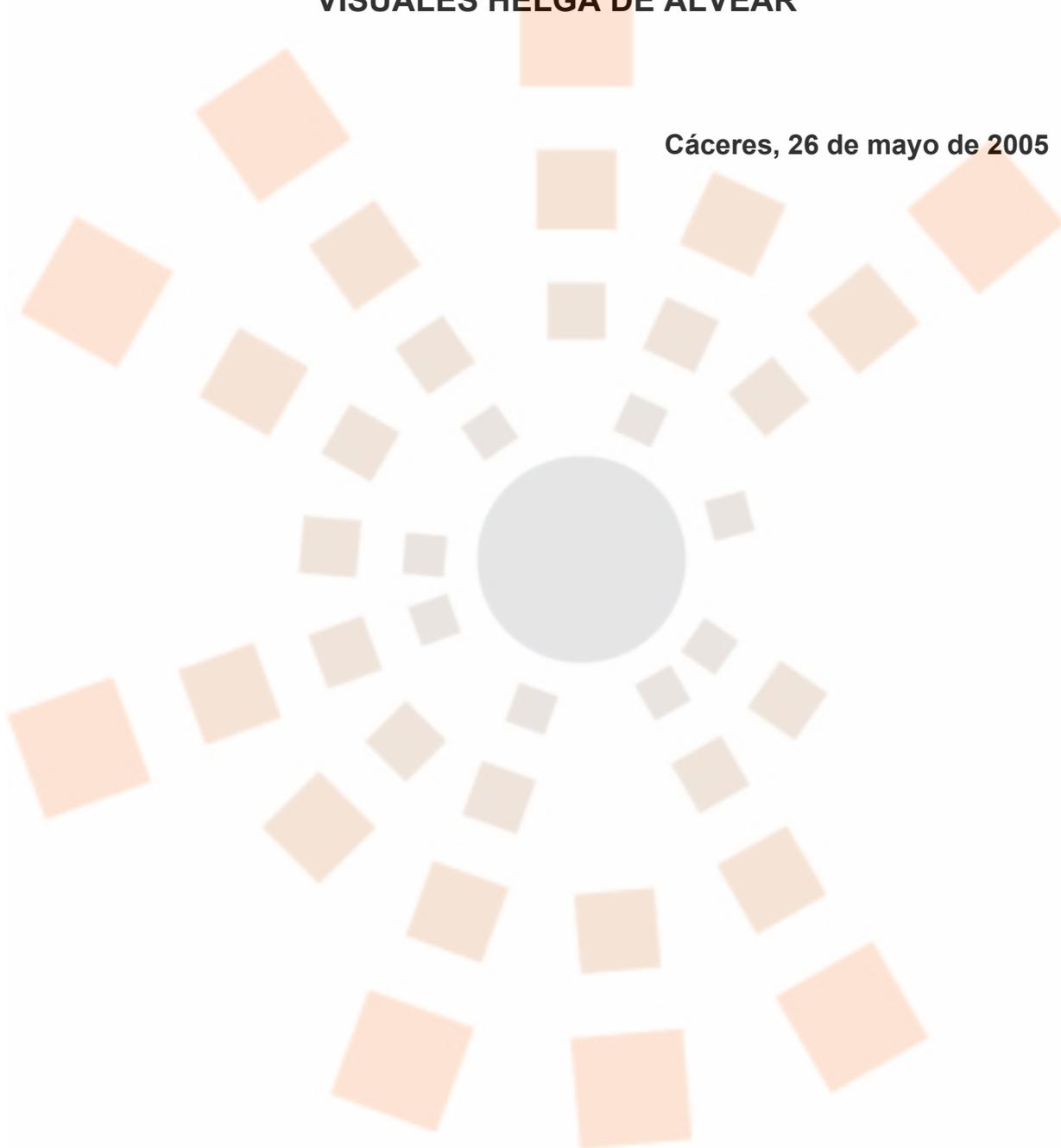


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO  
DE PRESENTACIÓN DE LA MAQUETA DEL CENTRO DE ARTES  
VISUALES HELGA DE ALVEAR**

**Cáceres, 26 de mayo de 2005**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DE LA MAQUETA DEL CENTRO DE ARTES VISUALES HELGA DE ALVEAR**

**Cáceres, 26 de mayo de 2005**

...miren, como doscientas veces he tenido que responder a la pregunta: ¿y por qué en Cáceres? (ininteligible) de ciudadanos de todo tipo y condición, de periodistas..., lo que sigue poniendo de manifiesto, cosa que antes me enervaba, pero ahora ya con la edad me va enervando menos, la desconfianza, el complejo. Siempre hay un punto en nosotros que indica que alguien nos quiere bien, que qué razones habrá oscuras y subterráneas para que las cosas se hagan donde se tienen que hacer.

Y la pregunta de un pueblo ya maduro y seguro no debería ser por qué se hace, sino por qué no se hace. Cómo ha tardado tanto tiempo en darse cuenta la señora Alvear que éste era el sitio, después de haber dudado, de haber visto y tal, al final lo descubrió, pero tardó mucho, porque es que éste es el sitio y, por lo tanto, si tuviéramos seguridad y confianza en nosotros, no tendríamos que estar desconfiando constantemente. Y lo que es más importante, tampoco deberíamos permitir que nuestro pasado, nuestra historia sea un handicap para nosotros, tiene que ser algo positivo, la historia no nos puede anular, la historia nos tiene que ayudar. Lo digo porque algún proyecto al que se ha referido el alcalde de Cáceres, en la ciudad antigua, no puede ser un proyecto que se lo coma la historia, sino que enriquezca la historia y enriquezca el futuro.

Si se hiciera una encuesta entre los extremeños, entre los ciudadanos españoles, que cuántos marinos hay en cada comunidad autónoma, seguramente aparecería en los medios de comunicación: Extremadura la región que menos marinos tiene. O, ¿cuántos pescadores de anchoa existen en España? Y aparecería: Extremadura es una de las regiones que menos pescadores de anchoas tiene. Claro, si no se explica, el que no esté avisado puede pensar: pues, siempre somos los últimos, los que menos marinos tenemos. Claro, si se explica un poquito, dice: hombre, claro, como no hay mar, pues, como que no hay tradición, no estamos nosotros por embarcarnos en este tipo de aventura más que cuando hubo necesidad allá por el siglo XV.

De igual forma, si no se explica por qué somos una de las regiones donde menos se lee, pues, seguramente volvemos otra vez a la inferioridad. Si se explica un poquito, pues, se comprende que, efectivamente, puede ser una de las regiones donde menos se lee porque nunca ha existido un ambiente para leer, porque había otras necesidades más perentorias y, como decía el filósofo, cuando hay que comer no hay tiempo para filosofar. Entonces, cuando

la gente tenía el tiempo justo para salir, para marcharse, pues, no había tiempo de meter en la maleta más que lo necesario, los libros ni cabían ni estaban y, por lo tanto, si se explica bien, seguramente se pueda comprender que cuando empieza a haber el ambiente, entonces, empieza a surgir la necesidad y esto mismo nos pasa con el arte.

Es decir, si no había una burguesía en Extremadura hasta hace poco, era bastante difícil que el arte, el arte contemporáneo, además, creciera entre nosotros, porque no había ambiente, no podíamos hacer una inmersión porque no había una burguesía, había gente individuales que tenían y tienen algunas colecciones importantes entre lo poco que hay en Extremadura, pero no había un ambiente que permitiera tener una inmersión que nos hiciera desviar nuestra atención o complementar nuestra formación en algunos aspectos que aquí estaban muy al margen sencillamente porque no había una burguesía, un mecenazgo que siempre ha sido lo que ha caracterizado a la historia del arte.

Entonces, este Centro, que hoy hemos escuchado en su inicio por parte de los arquitectos, viene a ayudar mucho a eso, viene a ayudar a hacernos partícipes de una nueva sociedad que tiene ya otro tipo de inquietudes, que tiene otro tipo de ambiciones, que tiene otro tipo de deseos y que ya, sí tiene sentido el que haya una colección tan importante como la de la señora Alvear que viene a instalarse a Extremadura.

Así que yo le doy las gracias, señora Alvear, porque nos hace usted una aportación muy valiosa pero, al mismo tiempo, contribuye a que el ambiente cultural extremeño se enriquezca más y, por lo tanto, haya una capacidad de inmersión que haga posible que lo que antes brillaba por su ausencia, ahora vaya siendo, poco a poco, una realidad y ya tengamos, en este mundo concreto del arte en el que nos movemos, gente muy importante, galeristas también importantes... Cuándo había galeristas en Extremadura. Nunca hubo galeristas en Extremadura, ya los hay. Hay pintores, hay escultores, hay arquitectos. De los siete proyectos que hemos visto, que se han presentado, tres o cuatro eran extremeños, según me decían de la Consejería de Cultura. Es decir, esto viene a enriquecernos y viene a crear el ambiente para que podamos meternos nosotros y los que vienen detrás de nosotros en un mundo cultural que, hasta hace muy poco tiempo, no podíamos disfrutar sencillamente por una cuestión de necesidad, no por una cuestión ni de genética, ni de talante, ni de nada. Sencillamente porque estábamos en otras cosas y en otros (ininteligible).

Así que, viene a enriquecernos, viene a enriquecernos, y hay un intercambio mutuo. Nosotros ponemos lo que tenemos, que es mucho, que es esta ciudad, donde va a haber, sin duda, un diálogo, una dialéctica entre lo antiguo, la ciudad antigua de Cáceres, y lo contemporáneo, la colección de la señora Alvear. Y, al mismo tiempo, un proyecto que me encanta escuchar a los arquitectos, siempre, a casi todos, porque, efectivamente, indican que su imaginación funciona y donde va a haber un museo que se asoma a la ciudad y una ciudad que se mete dentro del mismo.

Y por otra parte, nos ayuda mucho también a ese objetivo que entre todos nos hemos propuesto que es conseguir que Cáceres sea la Capital Cultural en el 2016. De nuevo hace acto de aparición la inferioridad. Ya lo pueden decir dos ministros o veinticuatro, querido Alcalde, o veinticuatro. Somos nosotros más importantes que los veinticuatro ministros. Segundo, es bastante discutible que los ministros que hoy dicen lo que sea, estén mañana, por lo tanto... Tercero, deberíamos nosotros intentar demostrar que la capital cultural es algo que se consigue no por el esfuerzo de los que hicieron antes que nosotros, sino por el esfuerzo que estamos haciendo. Es decir, el mérito no es que los califas, por poner un ejemplo, hicieran lo que hicieron, que fue mucho. O que en el siglo XV o XVI se hiciera lo que se hizo, que es mucho.

El mérito por el que se debería valorar el esfuerzo, la ilusión de un proyecto cultural es lo que estamos haciendo hoy, bastante. Y en Córdoba, en Málaga, en donde quiera que sea. Y eso es lo que tiene que valorarse y eso es lo que tenemos que poner en valor y eso debe ser lo importante. Y al mismo tiempo hacerle entender a la Unión Europea que, hombre, que hay un pueblo como el nuestro que no solamente aspira a vivir del pan, que lo que quiere es también aportar. Que no peleamos por tener subvenciones, por tener subsidios, por estar en los fondos de cohesión, en los fondos estructurales, que también, sino que, además, ofrecemos al conjunto de Europa una visión de la cultura para 2016 que es una edición en la que estamos poniendo mucho en valor no solamente por lo que hicieron nuestros antepasados, sino por lo que estamos haciendo ahora con el Womad, con el Foro Sur, con este centro que, sin duda, nos va ayudar mucho.

Y me alegro de que, efectivamente, haya habido esta conjunción de intereses, que hayamos sabido ver inmediatamente lo importante que para nosotros significaba que esta colección tan importante se sitúe en Extremadura. Que, además viene a continuar la línea que, últimamente, se está poniendo de moda en España, que es que el arte contemporáneo se está situando en la periferia: el Museo Pablo Picasso en Málaga, el Guggenheim en Bilbao, ahora el Centro de la señora Alvear en Cáceres. Es decir, que parece que comienza a extenderse un nuevo movimiento donde la periferia es lo que atrae a los contemporáneos y el centro se queda con lo antiguo, ¿eh? Entonces, dejemos las cosas así y aprovechemos esa oportunidad que usted nos ofrece, que yo agradezco profundamente, y que tenga la seguridad, como ha dicho el Alcalde, que ha elegido usted el sitio exacto, el mejor sitio que podía haber elegido para que su obra tuviera un espacio acorde.

Será interesante ver, cuando se termine, qué puede más, el contenido o el continente. Será muy interesante. Va a ser difícil que los arquitectos sean capaces de comerse el contenido pero, en alguna ocasión, casi lo han conseguido, en el Museo de Arte Romano de Mérida. Así que veremos a ver esa dialéctica en qué termina. Esfuércese para que no le coman con el continente y vaya siguiendo, almacenando y coleccionando para que el contenido sea inmejorable. Gracias.